De la expansión al cierre, la Horda sigue en pie.

A partir de los conflictos institucionales y sus consecuentes movimientos, trataré de comprender el funcionamiento de la sociedad, la comunidad, o La Internacional (IPA), no lo sé o tal vez un poco de cada una.

Bien sabemos que a lo largo de la historia del movimiento psicoanalítico, este reflejó repetidas veces cierta respuesta hacia la figura de Freud, quien es considerado el padre del Psicoanálisis; permanecían en la dependencia absoluta, manifestando fidelidad al padre y a su creación; o bien se independizaban y desvirtuaban el camino del psicoanálisis. *Roustang 1980*[1].

Este mecanismo se puede observar a lo largo de las distintas confrontaciones que Freud mantuvo con sus discípulos, que si bien no fueron muy analizadas en su momento, fueron el caldo de cultivo para seguir investigando y desarrollando su teoría: *…"aquellos que se apartan del buen camino aportan involuntariamente su ayuda a la preparación del suyo"*[2]*…*

Roustang añade que sin todo el asunto Jung, no tendríamos ni "Tótem y Tabú", ni "Aportación a la Historia del movimiento psicoanalítico"[3].

Los guardianes de la metapsicología.

En los años de expansión por el resto de Europa, el psicoanálisis tuvo un intento de descentrarse de Viena y de Freud, sin embargo no logró su cometido y en respuesta se observa un retraimiento. La ruptura con Jung dejó sus marcas, pero nos hacen nuevamente pensar en cierto mecanismo que se repite en el lugar del heredero.

Llegamos así a una nueva transformación en 1913. Esta vez la atención se centra en la creación del Comité Secreto, llamado los Señores del Anillo, como intento de rescatar el espíritu más puro y noble de la teoría psicoanalítica, y obrar para que este perdure en el tiempo, sea cuidado y no se desvíe de los conceptos fundamentales, como había pasado con Jung.

Estos miembros del comité se identificaban entre sí, primero por compartir y sostener los principios fundamentales: represión, inconciente y sexualidad infantil; segundo por ser los guardianes de estos principios, investigar, analizar y expulsar lo que se desviara de ellos, y tercero poseían cada uno un anillo regalado por Freud en la inauguración del Comité, cual rito de iniciación. De esta manera el psicoanálisis tenía

---

[1] RoustangFrancois, *Un funesto destino*, pag 15, Premiá, 1980.
[2] Salomé Lou-Andréas, *Correspondencia con Sigmund Freud*, pag 368.
[3] Roustang Francois, *Un funesto destino*, pág. 20, Premiá, 1980.

sus custodios, y Freud descansaba en paz sobre sus miembros secretos sabiendo que velarían por el desarrollo del psicoanálisis cuando él dejara de existir:

… "me atrevo a decir que sería más grata la vida y más fácil la muerte el día que supiera que existe un grupo de tal índole, encargado de vigilar lo que he creado"…. "tanto la existencia como la acción de este comité deberá constituirse en secreto absoluto"[4] *… Ernest Jones*

Funcionaron 10 años así, siendo la cara oculta de la IPA (Asociación Psicoanalítica Internacional) quien continuaba su despliegue público. Solo que Freud hablaba de sus seguidores, miembros del comité como hijos adoptivos[5], y tarde o temprano se volvería a replantear el "lugar de", así como fue con Jung con otros herederos posteriores.

Si bien Jung se separa rotundamente de la teoría psicoanalítica, fue muy crítico con Freud en una de sus últimas cartas, haciéndole saber que si continuaba tratando a sus discípulos como a sus pacientes, produciría hijos esclavos o impúdicos bribones *"usted está sentado en la cima como padre"*[6]. Sin embargo Freud quería fervientemente seguidores y herederos de su creación, pero ¿Qué ocurría que se convertían en esclavos o traidores? ¿Qué otra salida posible? ¿Qué otra posición para Freud? ¿Qué lugar para los herederos?

Detengamos un minuto en una de las últimas carta de Jung a Freud:

… "nadie se anima a tomar al profeta por las barbas y preguntarle, de una vez por todas, qué le diría a un paciente que tiene tendencia a analizar al analista y no a sí mismo … Escúcheme bien profesor, mientras usted transita ese tipo de cosas, no doy un rábano por mis acciones sintomáticas, ellas desaparecen ante el formidable rayo de luz de mi hermano Freud"[7] *…*

Hermano Freud, así declara su independencia Jung.

La Horda, y despuéss queé/quién?

En *Tótem y Tabú*[8] *(1913)* Freud resalta la inferencia de Darwin sobre los hábitos de vida de los monos superiores, que le indicarían que también el hombre vivió originariamente en hordas (grupo, comunidad pequeña organizada): *…"todos los nativos están de acuerdo en que solo se ve un macho adulto por cada grupo. Y cuando el macho joven crece sobreviene una lucha por el predominio; entonces el más fuerte,*

[4] Jones Ernest, *Vida y obra de Sigmund Freud*, pág. 168.
[5] Rodrigué Emilio, *El siglo del psicoanálisis*, pag 100, Sudamericana, 1996.
[6] Gay Peter, *Freud una vida de nuestro tiempo*, pag 273, Paídos 1996.
[7] Rodrigué Emilio, *El siglo del psicoanálisis*, Sudamericana, 1996.
[8] Freud Sigmund, Tótem y Tabú en Obras Completas, Amorrortu Editores.

tras matar o expulsar a los otros, se establece como jefe de la sociedad"… los expulsados formarían una horda similar nueva por fuera y mantendrían los mismos principios.

Luego ampliará que los destinos de esa horda han dejado huellas indestructibles en el linaje de sus herederos, y el desarrollo del totemismo se entrama con el violento asesinato del jefe y la transformación de la horda paterna en una comunidad de hermanos. Estas son las bases que constituyen toda sociedad, y donde se entrelaza la exogamia.

Roustang hace un hallazgo en *"Correspondencia" de Freud*, donde llamaba a su grupo cercano de seguidores como la Horda Salvaje: *… "quien quiera que haya reconocido que la transferencia y la resistencia constituyen el pivote del tratamiento pertenece sin duda a nuestra horda salvaje"*[9]*…* Sin embargo en este gran entramado edípico, *cierto infantilismo entre ellos no fue analizado*[10] y se repetían los mismos procesos: apego a la persona de Freud, petición de reconocimiento privilegiado, celos con relación a los demás, y finalmente el conflicto por la herencia.

Si la horda responde a ciertos lugares de jerarquización, donde predomina un trono a ser ocupado por el mejor postor, por el sucesor, el elegido ¿cómo dar nacimiento a una institución del Psicoanálisis posible? ¿Qué comunidad de hermanos para instituir? ¿Qué hermandad posible?

---

[9] Freud Sigmund, *Correspondencia 1873-1939,* pág. 344-345. Leído por Roustang Francois en *Un funesto destino* Premiá, 1980.

[10]Roustang Francois, *Un funesto destino*, pág. 17, Premiá, 1980.